

ANTES DEL VERANO

Antología



*Escritores
Eleutheros*

María Cristina Iglesias

Argentina

AMANE CER DE UN NUEVO DIA

En ese ir y venir
de soles escondidos,
donde la noche acecha
con su frio de muerte,
recogiendo las alas
de leves mariposas.

Se concluirá en el tiempo
que no todo está perdido
arrimando las brasas
que encenderán la hoguera
y entonces...
al calor de la vida
renacerán las flores
eterna primavera
donde los pájaros libres
ya no sentirán pena.

Edith Elvira Colqui Rojas

Perú

ANTES DEL VERANO

Hay un instante tibio, justo antes del verano, en el que el mundo parece contener el aliento. Brotan las primeras hojas de los árboles, miran el mundo los primeros frutos, como presagio de que viene algo mejor. En cada brote late una promesa, un hilo de luz que se abre paso entre las horas que aún no llegan. Las calles respiran más hondo, como si escucharan el rumor de algo por nacer. La luz se vuelve dulce, se posa en los sueños con la suavidad de una promesa, y los deseos caminan descalzos, buscando su lugar entre las horas jubilosas. Todo está a punto de suceder: los colores se afilan, el aire tiembla levemente, y el futuro, todavía niño, juega a esconderse entre los primeros calores de vida.

Roselena de Fátima Nunes Fagundes

Brasil

DULCE VERANO

La primavera se extiende
en su hermosa floración,
trayendo la pereza enciende
¡los días de mucha emoción!

Anticipa el hermoso verano
que llega tan perfumado,
con un tiempo muy sereno,
¡suavemente tan apasionado!

Días de sol iluminando radiante
pasos por la arena en la caminata,
la ropa ligera en la piel refrescante,
¡en todo hay alegría en serenata!

Juan Fran Núñez Parreño

España

INICIO DE VERANO

El curso ha terminado, está a punto de llegar el verano, empiezan las vacaciones. El tren se marcha. Desde el andén el chico ve cómo se aleja. Dentro va la chica de la que se ha enamorado por primera vez en su vida, con la que ha tenido su primera cita, a la que ha agarrado por primera vez de la mano, a la que ha dado su primer beso, su primera novia. A sus catorce años era la primera vez que llora por amor. Solo le queda esperar a su amada, que se marcha llevándose su corazón, hasta que empieza el próximo curso para que vuelva a la ciudad cuando terminen sus vacaciones en el pueblo de sus abuelos.

ENTRE LOS RINCONES DEL ALMA

Los días comienzan rozando su presencia,
él la descubre en los pliegues del tiempo,
un misterio que apenas roza su pensamiento;
algo lo impulsa, suave, casi secreto.

Ella lo percibe en la quietud de sus horas,
una brisa que se escapa sin palabras,
un hilo que se mueve, lento, entre la distancia y el alma.

Lo recuerda en silencio,
custodia una luz dentro del pecho,
explora los rincones de su sentir.

Entre ellos se dibuja una esperanza,
sueños y deseos se entrelazan,
un gesto que los acerca con ternura.

Los días avanzan sin prisa,
un hálito de cercanía los envuelve;
se reconocen en la distancia,
aprenden a encontrarse,
permiten que, quizás, antes del verano,
despierte aquello que aún habita en silencio,
esa tibia luz que anuncia lo que está por venir.

PROMESA DEL SOL QUE VIENE

Hay un soplo que despierta en las ventanas,
un brillo que suaviza las fronteras del día;
la luz, aún tímida, aprende a ser dorada
y el aire guarda un secreto que casi se desvela.
Los pasos suenan más lentos en la calle,
como si el tiempo quisiera estirarse un poco,
suspender la urgencia,
dar espacio a lo que apenas comienza.
Los árboles ensayan su fiesta de verdes,
y en algún jardín nace una rosa roja,
primera centella del solsticio,
corazón encendido que anuncia la estación que llega.
Porque antes del verano
la nostalgia se vuelve ligera,
los deseos caminan descalzos,
y el mundo respira más hondo
como si la luz abriera su umbral secreto.
Y en ese borde tibio del día,
cuando todo está a punto de suceder,
el sol eleva su llama más alta
para revelarnos, en silencio,
la promesa de un amor con alas de fuego.

A TRAVÉS DE MIS PASOS

Por sonatas coloridas
de violines pensativos,
los acordes del rocío,
modelan su ritmo
en la secuencia de plata
de caminos amarillos;
cruzan el viento;
despeinan secretos escondidos,
en la humeante fragancia
del calor amanecido,
entre la brisa acurrucada
de un suspiro blanquecino
y la figura tenue
de un vibrante almendro adormecido.
Susurran cóncavos retoños escondidos,
en el silencio esperanzado
de las olas del estío.

Graciela Brown

Argentina

TRIBULACIONES ANTES DE UN VERANO

Cuesta empezar. El camino es más extenso si lo miro desde abajo mientras ato los cordones de la zapatilla. Pura tierra y polvo.

Debo comenzar de una vez o la próxima la doctora Susana me llamará “caso perdido” de nuevo. Qué linda es Susana. Y qué joven. Si yo...mejor ni lo pienso. Ella es toda primavera y yo ya soy invierno.

Sigo caminando y resuello un poco. Cosas del sedentarismo, supongo. A esta hora está fresco. En el verano habrá que salir más temprano, pero está bien. El viento acaricia y el polvo también, no puedo evitarlo. Vos sos un caso perdido y sucio me dirá Susana riendo como un cascabel (¿los cascabeles se ríen? Lo pienso y me río). Es linda Susana. Tengo que animarme antes del verano. Tengo que animarme e invitarle un café. Aunque ella sea toda primavera y yo todo invierno.

Edit Ojeda

Argentina

ANTES DEL VERANO

El ventanal se abrió de golpe,
un pájaro, azul, voló.
El aire del mar, salado y certero,
como un anciano moribundo, entró,
diciendo adiós.
Cerré los ojos,
el recuerdo embriago mi ser
y en el fondo de mi alma,
con el último hilo de esperanza decreté:
¡Antes del verano nos volveremos a ver!

RENACIMIENTO AFRODISÍACO

Siempre recuerdo que nací en otoño y tengo ascendente en primavera, la locura incómoda de querer incluir mi nacimiento en otra estación, aunque el destino cristiano sin dudarlo así lo quiso. No lamento presumir un principio fuera de lugar, pero en verdad asumo la honda sed del calorcito que surge por el este a las seis de la mañana y que me hace despertar más temprano, con ese hálito de día antes de ir a trabajar, aunque gozaría dormir perezosa, lo asumo. Dicen que las hadas veraniegas duermen poco y que cuando se está por asomar el solsticio comienzan a desperezarse, alojándose en tus sueños para inducir efectos de libélulas. Caminar por la ciudad de cemento y ver a los nenes pasar chupando sus helados de paleta, contentos por terminar la escuela, en tanto los plátanos dejan de llorar polen, aún se escucha de lejos algún estornudo de inconsciencia invernal, pero ya sana. Siempre recuerdo que nací en otoño, porque la sequedad de las hojas que se deslizan por el tronco no me apetece, pretendo inyectarles un poco de frescura, ambición ingeniosa, y que la vida veraniega siempre brote. ¿Por qué no convertir la existencia entera en ese instante, cuando los dioses emprenden la danza al compás de la inquietud de Afrodita?, el resplandor de su figura incita al deseo, parecerte un poco a ella. ¿Amor invernal? Esa duda que carcome, porque el invierno tiene sus maravillas, es verdad, aunque uno está un poco acurrucado en forma de bolita tiritando, y eso al parecer no tiene nada de sensual. Intuyo que la añoranza de haber querido nacer en otra estación tiene relación con esa pesquisa informal que arrastro desde años atrás por ostentar la femenina flor perenne en mi capullo, para que las hadas del rosal se apresuren y adornen a la sugestiva diosa, y que con sus cálidas campanillas me decore, ¡qué maravilla!, jamás la cambiaría por un pedazo de cubito. Siempre recuerdo que fui engendrada en primavera, casi en esos días donde está por cambiar la estación que más amo, real naturaleza, embrujo de calor sagitario, que ciñe impulsivo el cuadro del cielo despejado y le regala tormentas de verano para limpiarlo del dolor invernal.

ANTES DEL VERANO...

Se abren las imágenes al curso florido de la vida juvenil, que, a casi seis décadas detenidas en el tiempo, reclamarán acción.

Antes del verano...

Florece la adrenalina en las jóvenes arterias de vidas cortas, abiertas antes de tiempo porque la vorágine de la vida lo amerita.

Antes del verano...

Y en todo tiempo, habrá iniciación a las ganas de vivir, con el fuego de un amor bello y correspondido.

La primavera gana torneos de amores dormidos; expectantes de surgir, todos participan en la carrera para disfrutar de la meta tan clara como el agua del manantial.

Antes del verano...

Nos preparamos para andar en libertad de relojes rotos, de ropas sueltas y de abrazos interminables a la hora de encontrarnos.

Estamos proyectados a una estación dulce en sabores y colores, que hacen que el arcoíris sea más brillante, pero dejando bien plasmada la nostalgia de los meses transcurridos entre vientos y hojas secas, con atardeceres tempranos y largas noches de soledad.

Antes del verano...

Codiciamos su calor y un perfume de amor embriagador a flor de piel, en cuerpos de amantes deseosos de legalizar.

Creemos que todo pasado fue bueno en los ojos correctos, pero siempre habrá un mañana mejor cargado de novedades típicas de la estación.

Ver que más allá del horizonte donde despunta el alba... habrá otra oportunidad antes que llegue el verano.

ANTES DEL VERANO

Cuando la primavera abre sus tibios brazos, una sonrisa en el corazón asoma una pequeña mueca. Nos preparamos para vivir los días cálidos con brotes de amor, brotes de esperanza, que ninguna otra estación se atrevería a competirle.

Así suceden noventa días de muchos colores, alegrías que sin explicaciones van transitando...los aires se impregnan de esa amplia diversidad de aromas que, nuestra sabia naturaleza, derrama para nuestro deleite y relajación.

Algo nuevo viene, es el cierre del año, es la frutilla del postre más delicioso que hace agua en tus papilas gustativas, son las seis letras más calurosas que podemos soportar con quejas, abanicos, pero... las esperamos y deseamos porque sabemos que es el tiempo de madurar los frutos, de observar amaneceres más velados, de noches nostálgicas, cuyos corazones desnudos caminan sin sandalias, sabiendo que nada detendrá su paso.

Podremos recordar el crujiente sonido de hojas quebradizas que el otoño descargó, y que los vientos soplaron al fondo del jardín.

Largas y frías noches del invierno sin piedad pasaron llevando consigo todo lo que encontró en su caminar, celeste abrigado por las mantas nevadas.

Ahora es como el mal llamado arte de magia, que cada árbol entrega sus hojitas verdes, flores tempraneras ganan los durazneros, el paraíso impregna su alrededor con su perfume preferido y así cada color ocupa su lugar, todo se prepara paulatinamente porque el verano viene golpeando las manos, quiere entrar y vivir su estación a sus anchas, sin contratiempos, con el amor ya encaminado, las frutas coloreando su piel, los días extienden sus horas, para ser uno con las noches acortadas por movimiento natural.

Nada podemos hacer, solamente ser espectadores transeúntes del amor apasionado de estas dos estaciones.

DEPOIS DO INVERNO, VEM O VERÃO

Na região em que eu moro (Norte do Brasil), não existe outono e primavera, apenas o inverno no primeiro semestre e o verão no segundo, por motivo da tropicalidade do clima que por sinal, no último mês de novembro, a cidade de Belém, capital do estado do Pará, sediou a Conferência das Nações Unidas – COP30.

A síntese acima referencia que antes da estação verão, convivemos com chuvas que abastecem os rios da Amazônia, uma das belezas naturais que destacam a região.

O nascer e o pôr do sol visto por todos nós, antes da chegada do verão, servem de referencial e os nativos, sobretudo, preparam seus aparatos, uma vez que o agronegócio é uma das fontes de renda que se soma a muitos outros seguimentos, proporcionando riquezas.

O calor do verão é também referência, porém, como a umidade do ar tende a aumentar, podemos afirmar que há o tempero climático, tornando os dias de verão, quentes e abafados, sendo a temperatura máxima girando em torno de 32 a 34 graus.

A rigor, apresento nesta retórica, alguns aspectos que correspondem aos preparativos da população nortista, a espera do verão e agir de acordo com as expectativas, no entanto, a época invernososa também é produtiva e ressalto o volume de chuvas que caem, principalmente nas cidades que estão próximas a linha imaginária do Trópico de Capricórnio.

O Brasil é dividido em 5 regiões continentais e o estado do Pará localiza-se no eixo na Amazônia Legal, contribuindo com o desenvolvimento fortalecido pela indústria, pelo comércio, pela pecuária, pela agricultura e pelos serviços que o patenteiam!

UNA VEZ MÁS...

Rebeca está anclada en la cama. Enferma. Por momentos percibe mejorar, pero cae. Así una y otra vez.

Siente el comienzo de una depresión. Su cuerpo tiende a rendirse. Flacucha, con una sonrisa desdibujada. Unos cabellos castaños casi dorados, bailan enmarañados al son de su enojo interior.

—“No puedo.” “¿Por qué a mí?” —son sus frases repetidas.

Después de muchas vueltas en la cama decide:

“Esta vez saldré adelante.” “Voy a lograrlo.”

Rebeca ve un rayo de sol atravesar las rendijas de la persiana. Su rostro se ilumina.

“¡Saldré a caminar!”

Bañaré el cuerpo con el sol tibio de la mañana.

El verde brillante de las hojas traerá templanza. Las flores me regalarán sus colores. Su belleza será un arcoíris para mis sentidos.

Una brisa cálida acariciará mi piel.

El sol me envolverá en su tierno calor. El amor y la paz llegarán.

Antes del verano, mis cabellos fluirán con el viento. El cuerpo danzará. Estaré viva una vez más.

DESPERTARES

Es aún primavera
con anuncios de estío.
El aire perfuma los rincones
con un aroma ambarino.
Morada de los pájaros,
esos sauces acarician
los bordes calmos del agua.
Mi mundo despierta...
Amplio, verdadero, profundo.
Todo lo que florece
se colma de deseos
y lo pienso donde no está.
El pasado flota en etéreo futuro.
Afuera, el paisaje
recortado en el verde.
Adentro, el sol, diamante de oro
dibujado en el recuerdo.
Está llegando el verano
y su luz se resume en la mirada.
Casi lo espero
con la piel ardiente.
Pero no es, nunca es.
Y me digo en silencio
que si lo he conocido,
ya no me acuerdo.

ESTÍO

Diciembre es al hombre cual luz a la lumbre
son días de promesas y pan en las mesas,
el mes por costumbre que empeños alumbre
de verdes espesos y gratas sorpresas.

Fechas que al aliento le esparcen contento,
el alma respira, la sangre se apura
y al creyente el viento del advenimiento,
se abriga esperanza, tranquila premura.

Nostalgias reduces y al temple seduces,
cómo cual princesa que un plebeyo besa,
es tiempo de cruces y ambiente de luces
por tibia nobleza que al nervio embelesa.

Palpitan las venas, se entibian las penas,
renace el espectro del hombre y su afecto
las ganas son plenas por gentes ajenas
como si el periodo quitara el defecto.

Del ser su belleza y bendita caricia
el darnos apoyo como aire al arroyo,
son días de riqueza, amor y justicia,
de apartar el rollo; buscar el meollo.

Como con varita es luz que detalla,
ofrenda que prende, recuerdo que invita
euforia prevista suscrita en la playa,
vivir lo soñado de forma exquisita.

**Antes del verano es ese instante suspendido
donde todo promete.**

**Donde el aire cambia, los días se alargan
y el corazón se anima a soñar un poco más.**

**En estas páginas se encontraron voces de
Argentina, España, Brasil, México y Perú,
unidas por la palabra como por un mismo cielo previo al calor,
como si la literatura también supiera de estaciones y encuentros.**

**Cada texto es una antesala:
al amor, a la despedida, al viaje, al cambio, a la esperanza.
Como cuando uno se queda mirando el horizonte
sabiendo que algo hermoso está por comenzar.**

**Que estas historias te acompañen
como lo hace la brisa previa al verano:
suave, intensa, inolvidable.
Y que al cerrar este libro,
sientas que algo en vos también floreció.**

**Ivanna G. Díaz
Fundadora de Escritores Eleutheros**

**Febrero 2026
San Telmo, Argentina**

